



El sector de forrajes en el futuro de la PAC

Alfonso Castellón ▶
Responsable de forrajes
UPA

Para el sector de forrajes, la pasada campaña fue de transición hacia la nueva PAC, en la que se realiza un reparto de la ayuda acoplada entre industriales (reducida un 50% en el cupo de ayudas europeo hasta 33 euros/tonelada) y los agricultores que supuestamente perciben el otro 50%, pero cuya ayuda quedó mermada por el sobrepasamiento del cupo nacional garantizado.

La producción española en la campaña 2005-2006 fue de 1.793.801 toneladas de forraje deshidratado y 119.465 de forraje secado al sol, lo que sumó un total de 1.913.266 toneladas, un 15% menos que la campaña anterior, sobrepasando aun así en 588.266 toneladas nuestra cantidad máxima garantizada.

Es destacable que en Francia también tuvieron un descenso de su producción en un 13%, pero sus agricultores sí percibieron los 33 euros por tonelada, puesto que se quedan por debajo de su cantidad máxima garantizada en 450.000 toneladas, cupo que se pierde ahorrándose la UE un total de 14.850.000 euros, que nos han negado a los agricultores españoles. En conjunto, si sumamos lo que se ha ahorrado la UE, sin contar con Francia, hace un total de 15.988.269 euros.

Como conclusión, la campaña 2005-2006 tuvo un descenso de producción de forraje deshidratado y un recorte de las ayudas europeas, en gran parte como consecuencia de la sequía, ya que la falta de agua en algunos pantanos impidió el riego de verano en Aragón, con un descenso

acusado de 191.278 toneladas (equivale a la producción de Países Bajos), mientras que Cataluña tuvo un descenso de 60.769 toneladas (más que la producción de Reino Unido) y Castilla-La Mancha un descenso de 44.580 toneladas (casi la producción de Grecia).

Para esta campaña 2006-2007, la entrada en vigor del pago desacoplado iba a ser lo más destacado, esperándose por parte del sector un ligero descenso de la entrada de forraje a las industrias deshidratadoras en aumento de la paca de campo, ya que el agricultor no tiene la necesidad de entregar el forraje a la industria transformadora para cobrar su pago único. En cuanto a la producción de forraje deshidratado de esta campaña ha sido de 1.885.000 toneladas, equiparándose con la de la campaña anterior dentro del periodo de la nueva reforma; mientras que los precios han sido de los más lineales de los últimos años.

Para este año podemos sacar como conclusión que el descenso no ha sido a causa de la sequía, sino que se ha debido a dos factores; uno ha sido una desviación de forraje hacia la paca de campo y otro un descenso de las siembras de alfalfa ante un resurgimiento de los precios de los cereales que les hace más atractivos por su rentabilidad frente a los forrajes.

Una vez que parece que alcanzamos un periodo de estabilidad, surge el debate de las nuevas reformas que pretende hacer la Comisión realizando dos ejercicios de reflexión general sobre el futuro de la PAC. En primer lugar un "balance

de salud” para ver si la reforma funciona como debería y si habría que hacer algún ajuste, y en segundo lugar, analizar la PAC para después de 2013, a modo de preparación de la revisión del presupuesto de la Unión Europea de 2008/09.

Interrogantes sobre el presente y el futuro

La comisaria ya ha dicho que el objetivo global no consiste en imprimirle un cambio de dirección fundamental a la PAC, sino asegurarse de que funciona como es debido. Un aspecto importante del balance de salud será la simplificación. La Comisión seguirá presionando a favor de la simplificación de la política antes de 2013, lo cual encierra el gran peligro de que se convierta en otra gran reforma. Y para ello la Comisión ha encargado un “Estudio de evaluación de medidas comunitarias en el sector del forraje deshidratado”, intentando buscar respuestas motivadas a las preguntas que la Comisión se formula respecto al funcionamiento de la OCM de los forrajes desecados, planteando nueve cuestiones en tres temas diferentes que a continuación se detallan:

Tema 1: Grado de efectividad de la ayuda, antes y después de la reforma de 2003

- > **Q 1:** ¿Hasta qué punto el sistema entero (el importe de la ayuda, los estándares de calidad y las condiciones técnicas de apoyo) ha contribuido a mejorar el suministro de proteína vegetal al sector ganadero de la Unión Europea?



- > **Q 2:** ¿Hasta qué punto el sistema entero ha contribuido a fomentar un suministro regular de forraje verde a los transformadores? -el análisis tiene que tomar en cuenta la influencia del precio en la situación del suministro.
- > **Q 3:** ¿Hasta qué punto los cultivadores se benefician del sistema?

Tema 2: Impactos sobre el medio ambiente antes y después de la reforma de 2003

- > **Q 4:** ¿Hasta qué punto el sistema entero ha tenido impactos negativos en el agua y en el suelo?
- > **Q 5:** ¿Hasta qué punto el sistema entero ha conllevado un aumento indeseado del uso de combustible fósil? ¿Cuáles son las consecuencias medioambientales?
- > **Q 6:** ¿Hasta qué punto el sistema entero ha llevado a impactos positivos sobre el medio ambiente y qué potencial hay para mejorar tales efectos?

Tema 3: Eficiencia, coherencia y pertinencia del sistema

- > **Q 7:** ¿Qué grado de eficiencia ha alcanzado el sistema entero en la consecución de los objetivos pretendidos? La evaluación tiene que incluir todos los recursos implicados: gastos presupuestarios y la carga administrativa que supone la aplicación del sistema a escala de la Unión Europea, nacional y regional.
- > **Q 8:** ¿Qué grado de coherencia guarda el sistema en su actual configuración respecto a los objetivos de la PAC (después de la reforma de 2003 y respecto de la política de desarrollo rural de 2007 a 2013)?
- > **Q 9:** ¿En qué grado los objetivos que persigue el sistema se corresponden con las necesidades identificadas a nivel de los agricultores, de los usuarios finales de los productos y de las áreas rurales en su conjunto?

La consultora seleccionada tendrá que responder a estas nueve preguntas. Desde UPA pensamos que la norma que salga tras el estudio será una norma duradera, que no se estará cambiando cada dos años. Los agricultores, cooperativas y empresas lo que necesitan es estabilidad, reducir al máximo toda la burocracia, que no hace más que entorpecer y crear gasto; mejor que perder el tiempo en controles de cofinanciación, perderlo en seguridad alimentaria,



que es de la que al final nos beneficiamos todos, que al agricultor le permita tener una rentabilidad digna que le permita vivir de su trabajo y se fije en el medio rural, y que el precio que tenga que pagar el ganadero por el forraje para su explotación le permita ser competitivo y fijarse en el medio rural también. Si no, qué sentido tiene.

También se debería de pensar que si queremos luchar contra el cambio climático no tiene ningún sentido contaminar más de la cuenta y toda energía fósil subvencionada que se gasta en exceso en un país como el nuestro, haciendo el trabajo que hace el sol y el viento de forma natural, mejor gastarla subvencionando un sistema de riego eficiente, ya que en España la mayor parte de los forrajes se cultivan en regadíos. También se necesita invertir en una transformación que permita que el producto se conserve de una manera duradera y homogénea, que el formato final (paca deshidratada, pelets, granulado) permita un transporte más económico, por que no olvidemos que el problema de un producto de proteína y fibra, como es el forraje, es mucho volumen y pocos kilos, el transporte de las zonas productoras a las zonas consumidoras encarece el producto más de un 25% e incluso, si hablamos de exportaciones a países árabes, el transporte vale más que el propio producto.

Siendo España el mayor productor europeo y el país más sensible a la nueva modificación de

la norma, pudiendo desaparecer el sector ante una modificación que dejará sin ayuda la producción y la transformación (y no olvidemos que de los 25 países que votan sólo 4 son grandes productores de forraje deshidratado y estamos en total minoría), una norma que subsidie la seguridad alimentaria, producción y transformación con mínimo impacto medioambiental y permita reducir los gastos de logística, para que al consumidor final le sea rentable el consumo, permitiría a España abastecer sin problemas el consumo interno y aumentar nuestra producción para abastecer sin problemas la brutal demanda exterior de 400.000 toneladas anuales a países europeos y del Euromed, a los que se suma el *tender* de los Emiratos Árabes de 600.000 toneladas, de los cuales este año sólo se podrán suministrar una 240.000 toneladas. Esto permitiría poder aumentar la superficie de un cultivo como la alfalfa que tiene grandes ventajas medioambientales como la fijación de nitrógeno en la tierra de forma natural, mejora del suelo y una reducción sustancial de emisiones de gases de efecto invernadero CO₂ frente a otros cultivos de producción de proteínas, como la soja, que son más perjudiciales para el medio ambiente.

Apuesta por la interprofesional

Por otra parte, los productores de forrajes tenemos la responsabilidad de seguir apostando con firmeza por la interprofesional del sector, AIFE, que ha jugado desde su creación un papel muy positivo, como punto de entendimiento entre sus componentes, sindicatos, cooperativas y fabricantes, además de eficaz interlocutor ante las Administraciones.

Asimismo, tenemos que recordar permanentemente a los productores que aprovechen al máximo las garantías que supone la existencia de la interprofesional y el contrato homologado que firman todos los años, incluida la labor de la Comisión de Seguimiento de los contratos homologados que vela por su cumplimiento, defendiendo los intereses de los agricultores y que puede pedir el cese de una industria si no cumpliera con los contratos homologados.

Como no es requisito fundamental que el contrato sea homologado para el cobro de las ayudas, hay industrias que hacen sus propios contratos y ante un incumplimiento no estarían amparados por la Comisión de Seguimiento, por lo que es importante informar al agricultor de lo que firma y con quién lo firma. ■